

SALESIANOS

MISIONEROS



Monseñor
José Fagnano
Experiencia misionera



Equipo Inspectorial
Pastoral Juvenil

SALESIANOS

MISIONEROS

6

DIFICULTADES

Argentina y Chile habían suscripto en 1881 un ‘Acuerdo de Límites’, que en 1899 fue rubricado en Punta Arenas por los dos Presidentes en el llamado ‘Abrazo del Estrecho’. Pero la Prefectura Apostólica abarcaba un territorio trinacional: la Patagonia atlántica, la Patagonia del Pacífico y las Islas Malvinas; por lo que la acción misionera de Fagnano fue despertando problemas en los gobiernos. Por su parte la Santa Sede, ante la actitud celosa de esos gobiernos, había preferido no comunicarles la creación de las nuevas jurisdicciones eclesiásticas, por lo que también se fueron complicando las relaciones con los obispos, sobre todo en el área austral del Pacífico. En medio de esa diversidad de intereses y personas, Fagnano tuvo que abordar trámites y discusiones de un lado y otro de la cordillera, explicar y justificar los objetivos de evangelización y civilización que traían esos ‘extranjeros’, y rendir cuentas periódicamente ante la Iglesia, la Congregación salesiana y los gobiernos civiles. Toda esa región recién se estaba explorando. El lugar aconsejado para establecer la sede de la Prefectura Apostólica había sido Punta Arenas, la única población existente en el sur del continente, que contaba con unos mil habitantes; alcanzable tanto con caballos desde la Patagonia continental como por barco o goleta cruzando el Estrecho y recorriendo los múltiples canales entre las islas.



Monseñor Fagnano, el ‘Capitán Bueno’.

Por todo esto y mucho más, el salesiano e historiador padre Simón Kuzmanich se animó a afirmar que “todo el devenir de la Prefectura de la Patagonia Meridional, Tierra del Fuego e Islas Malvinas fue una ‘odisea’, una aventura espiritual, una hazaña comparable sólo con la del Cardenal Lavignerie en África y de Francisco Javier en el Oriente Asiático”⁷.

⁷KUZMANICH I, 90.

SALESIANOS

MISIONEROS

7

LA MISIÓN EN LA ISLA DAWSON

Después de su estadía en Italia, Fagnano desembarcó en Punta Arenas el 3 de diciembre de 1888 acompañando a nueve salesianos (seis para la Prefectura y tres para Chile Norte) y cinco Hijas de María Auxiliadora dirigidas por Sor Angela Vallese. Inmediatamente las Hijas de María Auxiliadora iniciaron su acción: el 8 de diciembre inauguraron el Oratorio Festivo para niñas y, el 1° de marzo siguiente, el Colegio 'María Auxiliadora'.

El plan de Monseñor era concentrar a los indígenas en 'reducciones'. Para ello solicitó al gobierno de Chile la cesión en uso y usufructo de la Isla Dawson por veinte años, tiempo que consideraba suficiente para educar a la nueva generación y amoldar a los ancianos a las costumbres de la civilización. Era una isla céntrica, al Sur de Punta Arenas, que permitía recibir a los 'indígenas' de las innumerables islas australes que huían de las cacerías de los 'blancos'. Mientras se hacían los trámites, sin esperar la respuesta, el 3 de febrero de 1889 enderezó



Expedición Misionera 1888. SDB: P.Borgatello, Mons.Fagnano, Beato Miguel Rua...

hacia la Isla Dawson con dos salesianos -el sacerdote Antonio Ferrero y el hermano coadjutor Juan Silvestro- a los que dejó a cargo de la Obra, con un capataz y 11 hombres contratados, 13 vacas, un toro, 3 caballos y 20 ovejas, y toda suerte de herramientas. Así comenzó la primera reducción, que dedicó a 'San Rafael'. Pronto los indios alacalufes, llamados 'canoeros' por sus hábitos marítimos, comenzaron a acercarse y luego a instalarse en la Misión.

SALESIANOS

MISIONEROS

También llegó, meses después, la primera muerte, cuando dos indígenas de la Misión atacaron e hirieron a dos salesianos, resultando muerto poco después el hermano Juan Silvestro.

Así daba comienzo a “una epopeya cálida, humilde, heroica”⁸. Al igual que Don Bosco, Fagnano sólo confiará en la Divina Providencia, y desde ese ángulo verá siempre tanto las situaciones favorables como las adversas, proponiéndose como objetivo la formación de ‘buenos cristianos y honrados ciudadanos’. “Llegó a regiones jamás visitadas antes por hombres civilizados, se acercó a los indígenas que vivían nómades en esas estepas hasta entonces desoladas, y supo cautivar los últimos restos de una raza carcomida por la enfermedad y la miseria”⁹.

El 11 de junio de 1890 llegó finalmente el decreto del Presidente Manuel Balmaceda. Monseñor, seguro ya de no ser despojado de la isla Dawson, lleno de confianza en Dios, de entusiasmo y alegría, se lanzó a la tarea de



poner en práctica el ambicioso plan de evangelización y civilización que bullía en su mente emprendedora. Comenzó paulatinamente las construcciones, hasta que una hermosa aldea fue asomando al fondo de la Bahía Harris, causando la admiración de cuantos pasaban frente a la isla.

FMA: al centro Sor Ángela Vallese.

⁸ KUZMANICH II, 18.

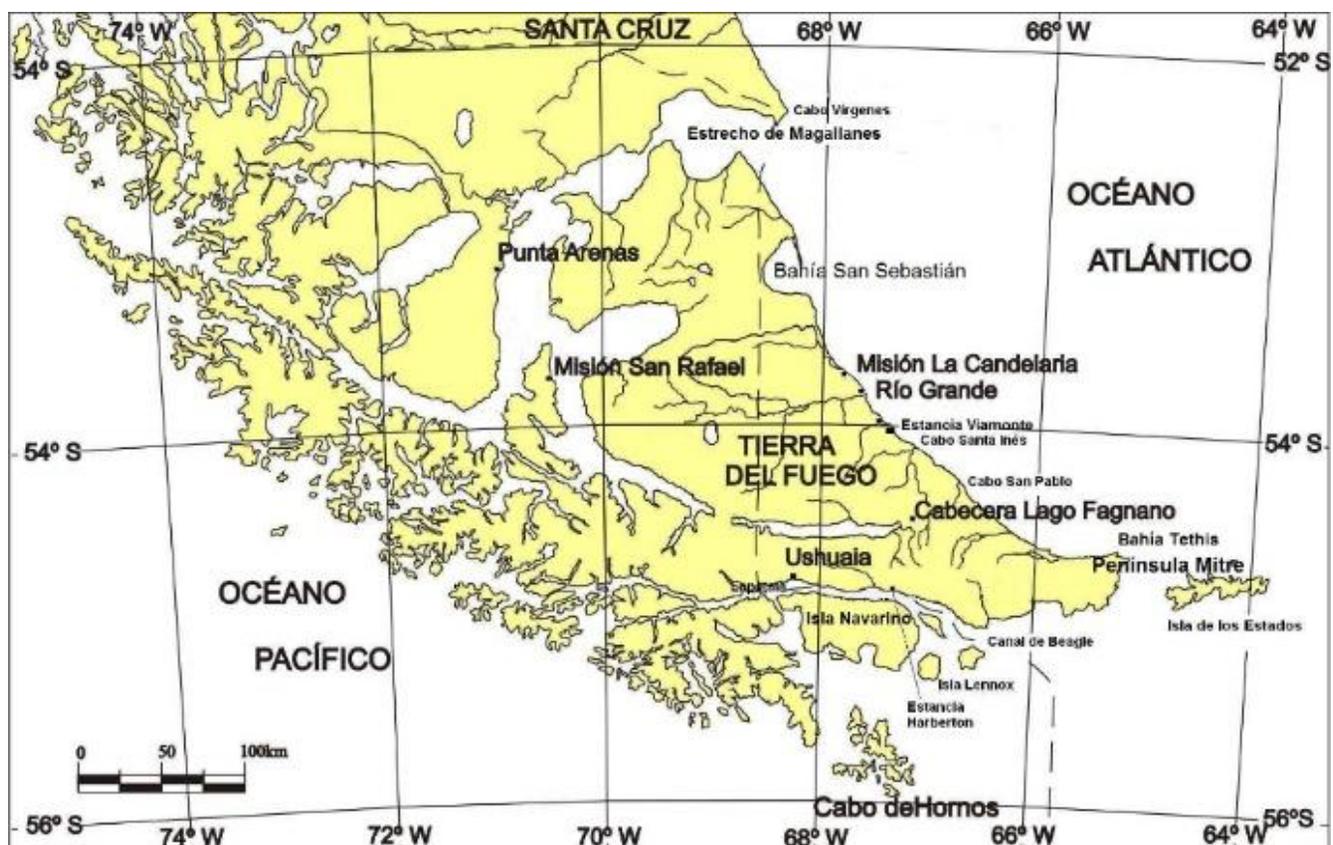
⁹ KUZMANICH II, 35. Monseñor Rafael Edwards Salas (Chile) en el elogio fúnebre a Monseñor Fagnano.

SALESIANOS

MISIONEROS

El aprovisionarse de alimentos era una de las más apremiantes urgencias y necesidades de los misioneros y los indígenas; para lo cual, desde un inicio, llevó allí ovejas y vacunos que se reprodujeran y sirvieran para ese fin. El dinero era necesario para la adquisición de herramientas, repuestos de maquinarias, utensilios domésticos, materiales de construcción, etc.; por lo que no se cansaba de pedir y tender la mano a los gobiernos, a la iglesia, a la congregación, y a los amigos y simpatizantes de la obra misionera. Para todo esto adquirió también una goleta que bautizó 'María Auxiliadora'.

LA UNIÓN HACE LA FUERZA. Mientras la acción misionera era cuestionada por unos o aplaudida por otros, los salesianos continuaban su labor, sin otra preocupación que seguir sirviendo a los indígenas por los que habían dejado todo y se habían sumergido en tales lejanías.



Estrecho de Magallanes. Punta Arenas (Sede) y Misiones.

SALESIANOS

MISIONEROS

En 1890 Monseñor integró a las Hijas de María Auxiliadora en la labor misionera de la isla Dawson. Las 'pingüinas' -de negro y blanco- aportaron sencillez, bondad, paciencia y mansedumbre a la educación de los indígenas. Con ellas, a pedido de las autoridades civiles, en 1898 Monseñor abrió otra misión, veinticinco kilómetros al Norte, que llamó 'Buen Pastor', destinada a asilo para niñas abandonadas. Pero, además de la ternura femenina, los indígenas necesitaron la reciedumbre de quien pudiera serles de protección y apoyo. Durante veinte años, cerca de sesenta salesianos se sucedieron en Dawson para la atención y animación de la misión, la protección de los indios, la labor de educadores y pastores de tan primitivo y débil pueblo. De esos sesenta, cuarenta y dos fueron 'hermanos coadjutores', que dieron vida a la misión como maestros, catequistas, empresarios, talabosques, ganaderos, marinos, cocineros, obreros en las distintas artes manuales, etc.

Durante el año 1895 surgió en el Parlamento de Chile, en el poder judicial y en la prensa, una polémica sobre las misiones salesianas discutiendo no sólo la subvención anual que se les otorgaba sino también la acción misionera misma.

Monseñor, al regresar después de largos meses en Turín, publicó en la prensa cinco extensas cartas demostrando la falsedad de las acusaciones.



Misión 'San Rafael' en Isla Dawson.

SALESIANOS

MISIONEROS

23 DE SEPTIEMBRE DE 1911. Se cumplían los veinte años de la cesión concedida por el gobierno de Chile. Fue el último día de las misiones de 'San Rafael' y del 'Buen Pastor'. De la isla Dawson se retiraron todos: 10 salesianos, 4 Hijas de María Auxiliadora y 25 indígenas. El abandono de la isla ya había sido previsto con anticipación por el mismo Monseñor, quien tristemente constataba el irrevocable destino que se cernía sobre los indígenas. A más de las masacres, asesinatos y persecuciones, estaban las enfermedades y muertes de los indígenas en la misma Misión; ante lo cual pensó trasladar a los sobrevivientes hacia la Misión de 'La Candelaria'. Monseñor salió de la isla Dawson endeudado, mientras algunos se hacían lenguas de las riquezas acumuladas por los misioneros. Pero "había defendido a los indios de los atropellos de 'los civilizados' y había salvado sus almas. Podía estar tranquilo. Había puesto en práctica fielmente el lema que Don Bosco dio a la Congregación: Denme almas y llévense lo demás"¹⁰. En la isla, más tarde, se colocó un busto de Monseñor Fagnano; significativo homenaje de reconocimiento a la labor misionera allí desarrollada por salesianos y salesianas, reconocimiento concentrado en la figura de quien animara y sostuviera con su fuerte espíritu y voluntad la misión de predicar el Evangelio 'hasta los últimos confines de la tierra'. Tal como había comenzado, la gesta heroica concluía humilde, callada y silenciosa. ¡Sólo Dios sabe cuánto heroísmo, entrega e inmolación hubo allí!

¹⁰ MASSA, Lorenzo: Bosquejo Histórico de la Inspectoría San Miguel (Punta Arenas 1937), capítulo IX. Citado por K II, 173.

SALESIANOS

MISIONEROS

8

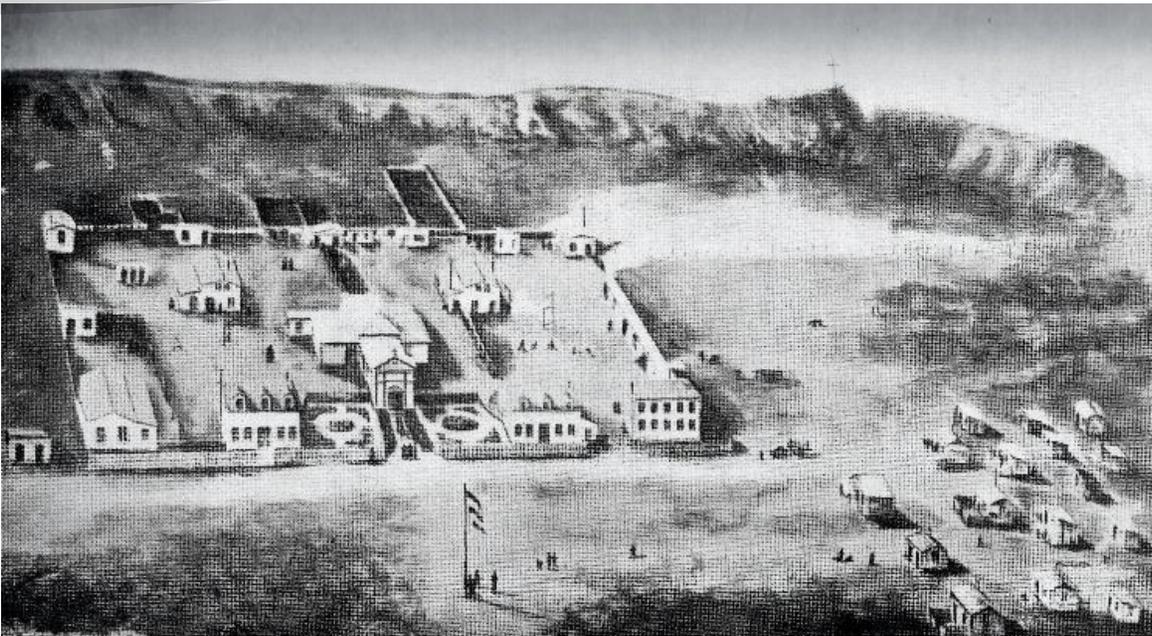
LAS MISIONES EN LA COSTA ATLÁNTICA

LA CANDELARIA. Monseñor Fagnano se interesó en fundar otra Misión en el territorio argentino de la Tierra del Fuego, que tituló a 'Nuestra Señora de la Candelaria'. Fue la obra magna de Monseñor, aquella que le granjeó mayor renombre en vida y después de muerto; pero que le exigió a la vez los más graves desvelos, derroche de energías, fuertes caudales y contrariedades sin cuento. Constituye, por lo mismo, una de las más primorosas páginas de la historia salesiana en la Argentina. Después de un primer intento fracasado, el padre José María Beauvoir, designado Director de la nueva Misión, desembarcó el 11 de noviembre de 1893 con los coadjutores Juan Ferrando y Pablo Ronchi sobre los Barrancos Negros, a unos diez kilómetros de la desembocadura del río Grande. Al año siguiente Monseñor la trasladó más cerca de la boca del río. En abril de 1895 llegaron las Hijas de María Auxiliadora. El 12 de diciembre de 1896 un pavoroso incendio sorprendió al nuevo director, el padre Fortunato Griffa. En menos de una hora redujo a escombros el agotador empeño de varios años. "Ya teníamos 165 indios asilados; ahora quedaban nuevamente en el desierto, sin casa y sin medios de subsistencia. Para más, los indios infieles robaron casi todos los animales de la misión"¹¹. Para la recuperación, en julio de 1897, Monseñor Fagnano ordenó una nueva reubicación, más al Norte, para lo cual consiguió dos empréstitos y compró en las islas Malvinas más de 4.000 ovejas.

¹¹ Cf. BRUNO II, 438s.

SALESIANOS

MISIONEROS



Misión de 'La Candelaria' o de Río Grande. Dibujo de 1915.



Misión de Río Grande actual.

SALESIANOS

MISIONEROS

La adquisición, mantenimiento y administración de los terrenos de la Misión, y más tarde la venta parcial de los mismos, desvelaron casi de continuo tanto a monseñor Fagnano como a quienes compartieron con él las preocupaciones de la gestión: desde 1892 los trámites solicitando la donación de terrenos, al año siguiente la fundación precaria de la Misión, en 1897 la solicitud formal al gobierno nacional, luego la decisión de comprar los terrenos con los productos de la Misión, nuevamente la solicitud en 1908, y finalmente el boleto de venta firmado por el presidente Dr. José Figueroa Alcorta en marzo de 1909.

También aquí, en 1899, monseñor Fagnano tuvo que responder duramente en la prensa a un reportaje en el que se habían divulgado falsos datos sobre la Misión. El mismo Ministro de Relaciones Exteriores y Culto debió rectificar ante la Cámara de Diputados: “Estas tribus no tienen donde estar, no tienen donde vivir; porque son perseguidas por los pobladores que han llegado a veces hasta ofrecer una libra esterlina por cada indio que se matara... Entonces el Sr. Presidente, como yo mismo, creímos que era necesario favorecer esa Misión, porque por medio de ella será el único modo como no se harán desaparecer todos esos indios de la Tierra del Fuego, que antes vivían de la pesca y hoy no se pueden



1913 Misión de La Candelaria. Niños onas y personal salesiano.

acercar a las costas, porque son perseguidos por los pobladores... Creo más: que debería encargarse a esas misiones que recojan a todos esos indios y les den asilo, porque son esos hombres los únicos que podrían hacerlo con el desprendimiento y la abnegación necesarios”¹².

¹² BRUNO II, 449.

SALESIANOS

MISIONEROS

Pero el enemigo que más víctimas produjo en La Candelaria fue la tuberculosis. La mortandad comenzó a ser el tema obligado de muchas noticias dadas por los misioneros, que veían con tristeza la desaparición de la raza oná.

EN LAS ISLAS MALVINAS. La capellanía de las Islas Malvinas había entrado en la jurisdicción de la Prefectura Apostólica en 1883; pero recién en abril de 1888 Monseñor pudo dejar allí al sacerdote irlandés Patricio Diamond, que dirigió la Misión hasta 1902. El uruguayo padre Mario Migone, después de dos breves períodos en la isla, llegó el 3 de enero de 1905 para quedarse hasta su muerte en 1937. También las Hijas de María Auxiliadora acompañaron a esta Misión, desde 1907 hasta 1942. Luego el padre Juan Kelly permaneció allí hasta la entrega, en 1952.

EN SANTA CRUZ. Ya en 1885 monseñor Cagliero había intentado una residencia misionera permanente; pero duró poco tiempo, tanto por la escasísima población como por la falta casi absoluta de medios y por la enorme distancia que los separaba de Patagones. Al ser trasladada a la jurisdicción



1899 Islas Malvinas. Inauguración nueva capilla.

de la Prefectura Apostólica, monseñor Fagnano la atendió enviando visitas periódicas a las poblaciones y a las tribus tehuelches esparcidas en la dilatada zona. Finalmente, el 15 de mayo de 1904 Monseñor acompañó a dos salesianos y tres Hijas de María Auxiliadora para fundar la Comunidad de la Misión.

SALESIANOS

MISIONEROS

EN RÍO GALLEGOS. Adonde diez años antes el padre Beauvoir había construido una pequeña capilla, Monseñor envió en 1899 al padre Juan Bernabé con tres hermanos coadjutores para fundar la Comunidad. Las Hijas de María Auxiliadora se sumaron en 1901.

EN USHUAIA, RÍO FUEGO Y LAGO FAGNANO. La misión de Ushuaia tuvo capellanes salesianos fijos a partir de 1904. Las de río Fuego (1909) y de lago Fagnano (1911) constituyeron tentativas de Misión para incorporar al cristianismo los últimos restos de las razas fueguinas.

“La calidez del amor entregado por los hijos de Don Bosco entibió la glacial indiferencia de la civilización hacia un grupo de pueblos, los últimos de la tierra, geográfica y culturalmente hablando. Fue un amor callado, libre de estridencias; heroico pero sin petulancia; amor humilde, por eso se hizo grande”¹³.

¹³ BRUNO II, 449.

SALESIANOS

MISIONEROS

PREGUNTAS PARA REFLEXIÓN

- ¿Qué dificultades me ha tocado enfrentar en el desarrollo de mi misión o servicio?
- ¿Cómo he ido superando los obstáculos del camino?
- ¿Qué espacio tiene la oración y la comunión con los demás en el desarrollo de la misión o del servicio encomendado?